

Editorial

Formación, Calidad e Investigación

Reynaldo Mora Mora

Han sido varios los factores que llevan al Comité Editorial a publicar los diferentes títulos del presente número. Todos ellos son productos de procesos de investigación con miras a favorecer la formación, lo cual impacta, sobre todo en el plano de la calidad de la educación debido a la creciente importancia del conocimiento como factor estratégico de la sociedad.

Como reacción –oportuna o no– a estos desafíos, la investigación ha tenido que acometer un conjunto significativo de trabajos que han culminado con la generación de conocimiento que buscan el robustecimiento del quehacer investigativo en la relación de los problemas sociales con lo que se enseña, lo que implica para las instituciones educativas de los distintos niveles asumir nuevos importantes desafíos en el futuro próximo. Para comprender el alcance y la significación de la relación entre formación, calidad educativa e investigación es necesario, conocer el contexto estructural más amplio en que se insertan los investigadores y sus trabajos, como por ejemplo, ¿qué saben los niños de la violencia?, la educación física y la promoción de estilos de vida saludables en el contexto escolar. También es preciso señalar las principales dimensiones que asumen los trabajos que se socializan, que se ponen en escena para afrontar estos retos, y en este proceso, proponer estrategias para la formación desde la investigación.

Al llegar a este nuevo número, la revista *Educación y Humanismo* se encuentra en una situación que convoca esfuerzos por parte de la comunidad educativa de las Ciencias de la Educación en un diálogo con las Ciencias Sociales y Humanas, entre otros saberes para su continuidad formativa. Esta continuidad vive la compleja situación común a la comunidad de investigadores. Es fruto del esfuerzo de quienes la integran, lo que hace fortalecer lo académico-investigativo, lo mismo que el querer afrontar los desafíos del futuro de la calidad de la educación. Es en este contexto cuando hay que analizar la relación de estas tres grandes categorías para asumir las transformaciones curriculares al interior de las instituciones educativas y a su propia organización. Esto demanda la urgente necesidad

de privilegiar en el quehacer docente los diferentes espacios para el desarrollo y fortalecimiento de los procesos investigativos para enfrentar las demandas de la sociedad y del mundo global con medidas encaminadas a ofrecer una educación con calidad.

Esta estrategia pone de relieve algunas condiciones que estima necesarias –aunque no suficientes– para promover la calidad de la educación en forma sostenida en los próximos años desde la investigación a partir del apoyo que ofrezcan las instituciones y el gobierno nacional. La procura de este logro se basa en unos ejes en torno a los cuales se organizan las iniciativas formativas y programáticas que dan cuerpo a la estrategia. Con el correr del tiempo, se han venido desarrollado iniciativas institucionales para alcanzar los objetivos perseguidos. Entre las condiciones fundamentales para tal efecto tenemos:

1. Recursos financieros. Con ello se tiene un efecto redistributivo importante para la mejora de la calidad formativa. Esto apunta al complemento indispensable de la modernización curricular.
2. Desarrollo académico e investigativo. Es necesario enfrentar la tarea de formar con calidad desde la investigación.

En este proceso de relacionar las tres categorías objeto de este editorial se observan unos ejes en el desarrollo de ese articulamiento:

- a) Profunda reforma de los currículos para el mejoramiento de la calidad de la formación impartida, con mayor eficiencia, y un mayor impacto.
- b) Mejoramiento de la calidad en las oportunidades para los docentes investigadores.
- c) Aplicación de políticas específicas para la investigación. Apoyarla, viene a estimular nuevas formas de acercamiento con el contexto fortaleciendo la alianza con la sociedad del conocimiento.

Esta estrategia tan amplia y ambiciosa ha ido adquiriendo contornos más definidos con el tiempo al interior de las instituciones educativas, pero todavía subsisten lagunas importantes en su aplicación. Eran y siguen siendo numerosos los obstáculos y puntos de estrangulamiento que habrá que superarse para el desarrollo integral de dicha relación, si se intenta aplicar la estrategia investigativa de su curricularización en la docencia para la calidad del desarrollo educativo.

Por último, y como síntesis de lo anterior, solo se podrá incrementar la productividad investigativa en la medida en que se favorezca el quehacer investigativo como lo que permitirá la expansión de ese camino con el propósito de aumentar su eficacia, calidad, cobertura e impacto social. Aquí, prevalece la creación de mecanismos operacionales para evaluar en detalle los resultados de la calidad de la educación teniendo en cuenta de cómo la investigación se curricularice.

Editorial

Training, Quality and Research

Several factors have led the Editorial Committee to publish the different titles of this issue. All these factors are the result of research processes favoring training, which especially impacts quality of education with a growing importance of knowledge as a strategic factor in society.

As a timely reaction (or not) to these challenges, research has undertaken a significant number of tasks which have resulted in the creation of knowledge, and which seek to strengthen research work in the relationship between social problems and what is taught. The aforementioned implies that educational institutions at different levels, should meet new important challenges in the near future. To understand the scope and significance of the relationship between training, quality education and research, it is necessary to know the broader structural context in which researchers and their works are introduced; for instance, the promotion of healthy lifestyles in the educational context; physical education or as an example, what do children know about violence. The main dimensions that socialized works have should be pointed out as well, and indicate which are staged to meet these challenges; thus formulating strategies for training in research.

At this new starting issue, the journal *Educación y Humanismo* is in a situation that calls for efforts from the educational community of Educational Sciences in a dialogue with Social and Human Sciences, for purposes of its educational continuity, which is a common problem in the research community. Educational continuity is the result of the effort of those who are part of it; this effort strengthens academic and research issues, as well as the desire to face future challenges of the quality of education. It is in this context that we must analyze the relationship of these three broad categories to take on the curricular changes within educational institutions and their own organization. This requires the urgent need to prioritize the different spaces in teaching for the development and strengthening of research processes in order to meet the demands of society and the global world with measures to provide quality education.

This strategy highlights some necessary conditions (although not enough) to promote a sustainable

quality education in the coming years from research from institutions and the national government. The pursuit of this achievement is based on a scale which considers the training and program initiatives that embodies the organized strategies. Over time, institutional initiatives have been developed to achieve the objectives pursued. Among the prerequisites for this purpose are:

1. Financial Resources. This has an important redistributive effect for improving education quality, which points to an essential complement that is part of the curriculum modernization.
2. Academic and research development. It is necessary to face the task of quality education in research.

In the process of linking the three categories which are the subject of this edition, some axes are observed in the development of this relationship:

- a) Profound reform of the curriculum to improve quality education provided, with greater efficiency, and greater impact.
- b) Quality improvement in educational opportunities for researchers.
- c) Implementation of specific policies for research. When research is supported, it promotes new ways to approach the context thus strengthening the alliance with a knowledgeable society.

This broad and ambitious strategy has gained more defined contours over time within educational institutions, but there are still significant gaps in its application. There were and there still are many obstacles, as well as bottlenecks that must be overcome for the full development of such a relationship, if the research strategy of its curricularization is incorporated and implemented in teaching for the quality of educational development.

Finally, as a synthesis of the above, research productivity can only increase to the extent that research work is favored as the key factor that will allow expansion of that path, in order to enhance its efficiency, quality, coverage and social impact. The creation of operational mechanisms prevails as a means to assess in detail the results of quality education while taking into account the research syllabus.